

## PRÓLOGO

Nuestra infancia transcurrió entre grandes historias, entre historias de la causalidad —aquellas que se explicaban desde algún o algunos factores estructurales a los que se atribuía la capacidad de condicionarlo todo— e historias de la casualidad —que se explicaban desde la excepcionalidad de un suceso extraordinario o de un ser mágico/religioso capaz de todo—.

Curiosamente, contra lo que predicaban, estas historias solían combinar lo causal y lo casual con la habilidad que únicamente proporciona la intención, dando lugar a aquellas primeras lecturas donde confluían las hazañas bélicas con las vidas ejemplares y las vidas de santos. El núcleo común de las enseñanzas que debíamos ir asimilando por nuestro bien podríamos resumirlo en el concepto de fatalidad: por una parte, abrazar una buena causa garantizaba una vida excepcional y, por otra, los seres excepcionales garantizaban causas buenas. ¡Ay de quien se equivocara de causa o líder!

Llegada la juventud más tierna abandonamos el formato apaisado y el molde ilustrado tan queridos, para coger libros serios que entendimos con inusitada rapidez ya que se expresaban en términos que nos eran familiares. Poco a poco fuimos conociendo de sujetos colectivos encadenados a destinos, de vanguardias capaces de guiarlos —o de empujarlos en sus versiones más blandas— a su cumplimiento, de estructuras de funcionamiento social, de procesos objetivos.

Por fortuna, aún en los tiempos más oscuros para el pensamiento crítico, éste nos proporcionaba de cuando en vez historias en las que la acción voluntaria y la interacción de los seres humanos en sus vivencias cotidianas cobraban protagonismo. En estas historias vitalistas la fatalidad cedía terreno a la intencionalidad, o lo que es lo mismo, la acción reproductiva a la acción creativa. Por este camino llegamos a conocer que la biografía de las personas transcurre entre grupos y corrientes de hechos, transcurso en el que interactúan transformándose a sí mismas y transformando su entorno.

WORKALÓ se inscribe en la síntesis de conocimiento y acción que caracteriza al pensamiento crítico y la investigación comunicativa. Si la generación de conocimiento es finalidad ineludible de la investigación social, el uso y distribución democrática del conocimiento generado es a la vez finalidad y presupuesto

de la investigación comunicativa; ésta busca la cohesión social a través de la detección de toda forma de exclusión social, de la identificación de sus mecanismos de reproducción y del acuerdo sobre propuestas para su eliminación, así como del compromiso en la potenciación y la extensión pública del bagaje social positivo, transformador, que portan las minorías desfavorecidas.

En origen, «WORKALÓ. The creation of new occupational patterns for cultural minorities: The Gypsy Case», es un proyecto de investigación RTD del V Programa Marco de Investigación de la Comisión Europea. La investigación coordinada por CREA, Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades de la Universidad de Barcelona, y desarrollada entre los años 2001 a 2004, ha contado con la participación y colaboración de investigadoras e investigadores de las Universidades de Surrey y West of Timisoara, el Instituto Superior de Serviço Social de Lisboa y el CADIS, Centre d'Analyse et D'Intervention Sociologiques de París.

La principal contribución de WORKALÓ consiste en la apuesta por conectar el conocimiento vívido a la acción social que busca transformar. Para ello, da voz a la expresión cotidiana de gitanos y gitanas que tienen tanto que contar sobre su drama vital y sus ganas de vivir, a la vez que promueve nuevas asociaciones y formas de cooperación que faciliten la transacción de saber entre agentes involucrados en un mismo afán de superar situaciones de desigualdad. Asociarse para comunicarse y transformar, tal es la escueta, clara y contundente propuesta sociológica que nos traslada.

La investigación afronta el tema del mercado laboral buscando nexos entre las habilidades de los miembros de la Comunidad Gitana y las exigencias profesionales de la Sociedad del Conocimiento. Agentes diversos —académicos y no académicos, gitanos y no gitanos—, al reflexionar conjuntamente acerca de las capacidades para el diálogo, el acuerdo y el trabajo en equipo o las habilidades requeridas por el carácter flexible y migratorio del empleo en la sociedad actual, coinciden en que las mismas están desarrolladas significativamente en la Comunidad Gitana, abriendo a ésta posibilidades de inserción laboral y promoción social que no pongan en peligro —por abocamiento a una situación de vacío— su continuidad identitaria.

Otra de sus conclusiones relevantes incide en la realidad de la mujer gitana como motor del desarrollo de su Pueblo. Crecientemente conscientes de la importancia de la educación, las mujeres gitanas no sólo animan la incorporación de sus hijos e hijas a la enseñanza sino que, además, las jóvenes gitanas están logrando cotas de formación ejemplares para su comunidad. Las mujeres gitanas comienzan a asociarse para adquirir una formación que les permita aspirar a una ocupación laboral digna, esforzándose por mantener su identidad, su cultura y su forma de ser desde el vigor que proporciona el sentirse en compañía.

De estas y de otras cuestiones de interés sobre y para la Comunidad Gitana nos informa este monográfico de LAN HARREMANAK. Recibir la invitación de CREA para participar en la investigación fue un regalo; poder presentar los resultados del trabajo en esta revista es un enorme placer.

MIKEL ARRIAGA Y ANDRÉS DAVILA

Profesores del Departamento de Sociología II  
Universidad del País Vasco